

Editorial

Que la Paz de nuestro Señor Jesús, esté contigo!

Querido hermano en Cristo, en este mes de Junio, conmemoramos en nuestra Iglesia Católica, el mayor Misterio Divino, la manifestación real y Viva de nuestro Señor Jesucristo, que Misa tras Misa se hace presente en medio nuestro; fuente de Fe y de amor, manifestación de la Misericordia de Dios que quiso que Su amado Hijo se quede entre nosotros: Corpus Christi.

La Consagración del pan y el vino en el Cuerpo y Sangre de Cristo es el punto principal de nuestra Fe, es el mayor tesoro que tenemos los cristianos, ya que en el seno de nuestra Santa Iglesia Católica es el único lugar donde Jesús se hace presencia real en la Eucaristía.

Al contrario de otras creencias cristianas donde simplemente “se recuerda” la Ultima Cena, en nuestra Santa Iglesia en cada misa ocurre un verdadero milagro ante nuestros ojos: la sustancia simple de pan y vino, durante ese sublime momento de la Consagración en las manos del Sacerdote se transforman en Cuerpo y Sangre de Cristo. Si bien en apariencia no han cambiado, en sustancia se ha producido el milagro. Muchos cuestionan este Dogma de Fe, aún católicos mismos y hay casos muy dolorosos en que algún consagrado pone en duda la presencia real de Cristo en la Santa Hostia. Pero quien ponga en duda tamaña verdad, está atentando en forma directa contra Dios Padre, quien por Misericordia hacia nosotros, entregó a Su amado Hijo a la muerte por nuestros pecados y quiso que se quede con nosotros en nuestra historia en esta presencia.

Como un buen amigo, Cristo nos espera en el Sagrario, Él tiene necesidad de nuestra compañía, así como nosotros necesitamos de Él. Nuestra Virgen María nos lo recuerda en el mensaje N° 98 del 1° de mayo del 2000: *"Una vez más mis hijitos; os pido, visitad a Jesús en los Sagrarios. Debéis prepararos para recibir la Eucaristía. Haced una oración interior y pedid perdón. Pero debéis hacerlo desde el corazón"*

Tenemos que sentir necesidad de la presencia de Cristo Eucaristía en nuestras vidas, debemos tener hambre y sed espiritual de tan preciado alimento para el alma. No podemos mirar con indiferencia y frialdad a nuestro Señor Jesús que en la Misa nos invita a compartir con Él su momento de dolor y de gloria. ¿Por qué ya no sentimos esa emoción única, cuando estamos en presencia del Santísimo? ¿Por qué hoy me da lo mismo comulgar como no comulgar? ¿Por qué corro buscando solución a mis problemas, vendiendo mi alma si es necesario, si tengo un amigo que me esta esperando para ayudarme desde el Sagrario?. Todas las preguntas tienen una respuesta: El ser humano poco a poco desplaza a Jesús de su vida y lo reemplaza por mil cosas vanas, vacías, oscuras...

Nuestro compromiso como cristianos de hoy es el de redescubrir a Cristo en la Eucaristía, el de volver a experimentar el amor pleno en Su presencia, el de volver a emocionarse ante este amigo fiel, que habla en el silencio, que consuela en el dolor, que ama y se hace amar sin medida.

Mensajes

12-12-99 (17:00 HS) (27)
PARROQUIA DE LOURDES

(Veo a la Virgen aparecer en el salón de actos de la escuela y dijo:)

*"Oremos el Rosario. El ayuno detiene las guerras, las evita y suspende las leyes naturales. **La oración alivia el corazón de mi Hijo y el mío"***

(La veo sacarse el corazón y ofrecerlo. Veo mucha luz y veo muchos ángeles a su alrededor y al Arcángel San Miguel a su lado. Oigo a la Virgen decir:)

"Os amo a todos hijos míos. Que Dios os bendiga. Amén, amén y amén."

12-1-00 (16:20 HS) (53)

*"Orad, orad con el corazón. Orad, orad por la paz. El ayuno hacedlo por los pecadores. **Ofreced sacrificios al Corazón de mi Hijo.***

Amén, amén y amén."

17-1-00 (17:00 HS) (56)

*"Besad la Cruz y pedid. Os ruego escuchéis los mensajes que con tanto amor Os doy. Yo os amo y deseo vuestra salvación. Os hablo tanto pero muchos me ignoráis. ¿Por qué, por qué hijos si soy vuestra Madre? .Os quiero tanto y os pido que os abandonéis completamente en Dios. Confiad en Él. Yo Os vuelvo a pedir que os consagréis a mi Corazón Inmaculado. Dejad obrar a Dios, confiad plenamente en Él y rogad al Espíritu Santo sus dones. Os quiero mucho, Os quiero mucho.
Leed Apocalipsis 12. Amén, amén y amén."*

24-1-00(17:20HS) (59)

(Vi a la Santa Madre llorar lágrimas de sangre y dijo:)

*"Orad. Ayunad. Vivid mis mensajes. Tomaos de mis manos y caminad conmigo. **Acrecentad la devoción a mi Corazón Inmaculado** y el amor infinito a Dios Padre, a mi Hijo y al Bendito Espíritu Santo. Amén, Amén y Amén. Leed Juan 1 (completo)"*

(Me mostró en una visión la reacción que causaría en la gente la guerra nuclear, si llega a suceder, y dijo que haría un gran milagro, Aun no me dijo cuando)

01-07-00 (21.30 hs.) (125)

*"Hijitos, hoy os pido especialmente que llevéis estas palabras a todos mis hijos: **Convertíos y consagraos a Mi Corazón Inmaculado, porque Mi corazón es el refugio de todos los pecadores arrepentidos.***

Cuando oréis, tenéis que hacerlo con la plena confianza de que Dios os está escuchando".

Solemnidad de Nuestra Iglesia _____



Corpus Christi

**«Mi carne es verdadera comida,
y mi Sangre verdadera bebida;
el que come mi Carne, y bebe mi Sangre,
en Mí mora, y Yo en él.»**
(Jn 6, 56-57)

Esta fiesta tiene como finalidad proclamar la fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. Presencia permanente y substancial más allá de la celebración de la Misa y que es digna de ser adorada en la exposición solemne y en las procesiones con el Santísimo Sacramento que entonces comenzaron a celebrarse y que han llegado a ser verdaderos monumentos de la piedad católica. Este es el día de la eucaristía en sí misma, ocasión para creer y adorar, pero también para conocer mejor la riqueza de este misterio a partir de las oraciones y de los textos bíblicos asignados en los tres ciclos de la lectura.

El Espíritu Santo después del dogma de la Trinidad nos recuerda el de la Encarnación, haciéndonos festejar con la Iglesia al Sacramento por excelencia, que, sintetizando la vida toda del Salvador, tributa a Dios gloria infinita, y aplica a las almas, en todos los tiempos, los frutos extraordinarios de la Redención. Si Jesucristo en la cruz nos salvó, al instituir la Eucaristía la víspera de su muerte, quiso en ella dejarnos un vivo recuerdo de la Pasión. El altar viene siendo como la prolongación del Calvario, y la misa anuncia la muerte del Señor. Porque en efecto, allí está Jesús como una víctima, pues las palabras de la doble consagración nos dicen que primero se convierte el pan en Cuerpo de Cristo, y luego el vino en Su Sangre, de manera que, ofrece a su Padre, en unión con sus sacerdotes, la Sangre vertida y el Cuerpo clavado en la Cruz.

La Hostia santa se convierte en «trigo que nutre nuestras almas». Como Cristo al ser hecho Hijo recibió la vida eterna del Padre, los cristianos participan de Su eterna vida uniéndose a Jesús en el Sacramento, que es el símbolo más sublime, real y concreto de la unidad con la Víctima del Calvario.

Esta posesión anticipada de la vida divina acá en la tierra por medio de la Eucaristía, es prenda y comienzo de aquella otra de que plenamente disfrutaremos en el Cielo, porque «el Pan mismo de los ángeles, que ahora comemos bajo los sagrados velos, lo conmemoraremos después en el Cielo ya sin velos» (*Concilio de Trento*)

Vemos en la Santa Misa el centro de todo culto de la Iglesia a la Eucaristía, y en la Comunión el medio establecido por Jesús mismo, para que con mayor plenitud participemos de ese divino Sacrificio; y así, nuestra devoción al Cuerpo y Sangre del Salvador nos alcanzará los frutos perennes de su Redención.

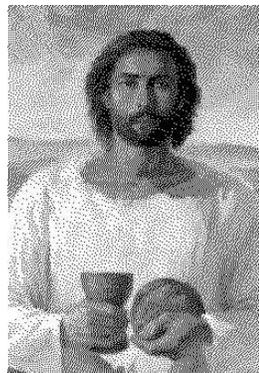
ORACIONES _____

Oración de Adoración al Santísimo Sacramento (I)

*“Oh Jesús Bendito de mi alma,
Te adoro en Esta, La Sagrada Hostia,
Presencia Real de Tu Cuerpo y de Tu Sangre.
Blanca Hostia, Inmaculada Hostia,
Te adoro porque por mí, estás aquí.
Me amas, aún sabiendo que mi corazón está
sucio de pecados.
Gracias te doy.*

Amén.

(Mensaje N° 154-17/08/00)



Oración de Adoración al Santísimo Sacramento (II)

*“Os adoro mi Jesús,
Vos que siendo Dios
y muriendo por mí
¡Oh, Cruel muerte la vuestra!
Quisisteis quedarte en esta humilde forma.
Bendito Seáis mi Señor!
Hermoso Corazón que me ama
a pesar de mi gran debilidad de hombre pecador.
¡Yo, Oh Jesús, siento en mi alma
arder el fuego de vuestro Amor.
Jesús, ¡Oh mi Amado y dulce Redentor!
Os amo ahora, y por siempre
os amaré igual.
Amén.*

(Mensaje N° 155-17/08/00)

Oración de Adoración al Santísimo Sacramento (III)

*“Jesús Sacramentado.
Sacramento de Amor.
Entrad en mí, y no salgáis nunca de allí,
Aún sabiendo mi condición de pecador.
¡Sé Señor, que mucho os ofendo,
se Señor cuán herido vuestro Corazón esta por mí!.
Pero ¡Oh Dulce Señor, ignoradlo!
Y abrazad mi alma,
que tanto necesita vuestro consuelo.
Os amo, os amo y me abandono
En vuestro Amor tierno y Misericordioso.
¡Oh Sagrada e Inmaculada forma,
os doy gracias!.*

Amén.

(Mensaje N° 156-17/08/00)



Jaculatorias en la Consagración

(Durante la Consagración vi a un ángel junto al sacerdote. Cuando levantó el Cuerpo del Señor el ángel dijo:)

“Bendito seáis Señor que entregasteis Vuestro Cuerpo y Vuestra Sangre al mundo”

(Cuando levantó el Cáliz dijo:)

“Bendita seáis María que distéis Vuestra Sangre al Señor para ser derramada para la redención de los pecados”

(Mensaje N° 171-23/09/00)

Oración de Adoración al Santísimo

(La Virgen dictó esta oración para hacer durante la adoración al Santísimo:)

*“Jesús Eucaristía, bendecidnos.
Ponednos el corazón fuerte para soportar
las humillaciones que tendremos.
Amén”.*

(Mensaje N°347-17/08/01)

Oración para repetir al comulgar

*“Señor, Hostia Inmaculada, Sagrada Forma,
al comulgar os deslizáis por mis entrañas
y os sentáis, ¡oh, Señor!, en el trono de mi corazón
donde Vos moráis, el cual he adornado
con espinas y no de virtudes.
Señor, no os lastiméis, mas a mí, tomadme.
Amén”.*

(Mensaje N°362-01/10/01)

Como católicos creemos que Jesucristo está personalmente presente en el altar siempre que haya una hostia consagrada en el sagrario. Es el mismo Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, que andaba por los caminos de Galilea y Judea. Creemos que El viene ahora como nuestro huésped personal, cada vez que recibimos la Santa Comunión.

La Eucaristía es uno de los siete sacramentos instituidos por Cristo para que participemos de la vida de Dios. Es el mayor de todos los sacramentos, porque contiene a Cristo mismo, el Autor Divino de los Sacramentos. Hay tres aspectos o momentos en la Eucaristía.

El primero se dice real Presencia de Cristo en el altar, siempre que haya una hostia consagrada en el Sagrario. Segundo, la Eucaristía como sacrificio, que es la Misa. Y tercero, la Santa Comunión.

La palabra Eucaristía, derivada del griego, significa "Acción de gracias". Se aplica a este sacramento, porque nuestro Señor dio gracias a su Padre cuando la instituyó. Además, porque el Santo Sacrificio de la Misa es para nosotros el mejor medio de dar gracias a Dios por sus beneficios.

La Sagrada Eucaristía es el verdadero centro del culto católico, el corazón de la fe. Y porque creemos que el hijo de Dios está verdaderamente presente en el Sacramento del altar, construimos bellas iglesias, ricamente adornadas.

El Sacrificio de la Misa no se limita a ser mero ritual en recuerdo del sacrificio del Calvario. En él, mediante el ministerio sacerdotal, **Cristo continua de forma incruenta el Sacrificio de la Cruz hasta que se acabe el mundo.**

Santísima Trinidad

(El Misterio)



El misterio de la Santísima Trinidad consiste en que Dios es Uno solo y en Él hay tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El misterio de la Santísima Trinidad nos ha sido revelado por la Persona, palabras y acciones de Jesucristo. Después de haber hablado por los Profetas, Dios envió a Su Hijo, Jesucristo, quien nos dio la Buena Nueva de la Salvación. Este es el mensaje del Nuevo Testamento. Con sus palabras y acciones y especialmente En su Sagrada Persona, Jesús nos dio a conocer las mas profundas Verdades acerca de Dios. La Trinidad es el misterio mas profundo.

Jesús nos ha revelado los secretos del Reino de los Cielos. La suprema de sus enseñanzas es el secreto de Dios mismo. Nos ha hablado de la vida de Dios. Nos enseñó que Dios, siendo uno solo, hay en El tres Personas iguales. Nos dijo sus nombres: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Jesucristo se presentó a *Sí mismo* como el eterno y divino Hijo de Dios. Afirmó que es el Hijo, el Unigénito del Padre, igual al Padre.

Jesús nos reveló más plenamente al Padre. Siempre hablaba de su Padre llamándole por este nombre. Nos enseñó a amar a nuestro Padre celestial porque nos ama. Él quiere ayudarnos en todas las necesidades de alma y cuerpo. Quiere llevar a sus hijos a su hogar del Cielo.

Jesús reveló la tercera Persona divina, el *Espíritu Santo*. El Padre y el Hijo, después de la Resurrección, lo enviaron a la Iglesia. Jesús había prometido enviar la tercera Persona, Dios igual que El mismo y el Padre.

Jesús, el Divino Maestro, habló a sus discípulos acerca del verdadero Dios y los llamó a ser hijos de Dios por el don del Espíritu.

Honramos a la Santísima Trinidad siempre que tomamos conciencia de que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo están presentes en nuestra alma. Le honramos asimismo cuando tratamos de entender con la ayuda de la fe que por el Bautismo estamos llamados a íntima unión de amor con las tres divinas Personas.

"Hoy os invito a orar con fervor a la Santísima Trinidad. Orad todos los días. Orad por los que aún no están convertidos y para que cesen las herejías. Orad por las conversiones de mis hijos los sacerdotes. Leed todos los días la Santa Biblia, leedla, es preciso que lo hagáis; yo ya os lo pedí pero aún no lo hacéis, y todas las noches antes de dormir, orad. Estoy feliz porque estáis cumpliendo a mis llamadas."

Mensaje N° 70 – 21/02/00 (18:45 HS)

María y Su relación con el Misterio Trinitario

María, nuestra Madre ocupa un lugar privilegiado en relación a este misterio de Fe. Desde el silencio de Su humildad y entrega, manifestada con el "Sí" de la anunciación, nuestra Virgen pasa a guardar una relación filial y directa con las Tres Personas de la Santísima Trinidad.

María, será la única persona con estas características en las que se cumplen en forma simultánea su relación con Dios a través del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

La Santa Virgen, al igual que todos nosotros es Hija del Padre, quien a diferencia nuestra, liberó del pecado original y la preservó del pecado terreno durante Su vida en la tierra ya que como elegida del Padre estaba predestinada a convertirse en el Primer Sagrario de nuestro Señor Jesucristo.

La segunda relación es con el Espíritu Santo, quien en el momento de la Concepción, “la cubrió con Su sombra” convirtiéndola en Su esposa.

Por último, María, madre de Jesús es sin lugar a dudas la “Madre del Hijo”, quien no solo dio a luz a la promesa del Padre, es por Ella que “El Verbo se hizo Carne”, sino que tuvo a su cuidado a Jesús durante Su Vida y lo acompañó hasta el último momento al pie de la Cruz.

Por eso reconocemos que la Santísima Virgen María es:

Hija del Padre.

Madre del Hijo.

Y Esposa del Espíritu Santo.



Oración de Ofrecimiento a la Santísima Trinidad

*“Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
Yo os ofrezco en este día, mi cuerpo entero,
Mi alma y mi vida para hacer Vuestra Voluntad,
Como Padre mío que sois y como hijo Vuestro que soy.
Amen”*

En este mes tan particular, mes del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, debemos tomar conciencia como cristianos, del inmenso tesoro que se pone a nuestra disposición: por un lado una fuente de confianza plena, un bastón para nuestro frágil caminar por la vida. ¡Cuán diferente se vuelven las cosas cuando decimos con Fe, Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!

Y el otro tesoro, regalo de la Misericordia de Jesús para con nosotros, es el Corazón de María, refugio de los pecadores, Consuelo de los afligidos, que se nos presenta como la garantía de la victoria final: “Al final. Mi Corazón Inmaculado Triunfará”

*“Os pido hijos que cada uno seáis portadores de la alegría del cielo.
Es importante, también hijitos, que leáis y hagáis leer el Evangelio a todos aquellos hijos Míos que no conocen a Jesús aún, ya que queridos, **el Triunfo de Mi Corazón Inmaculado se acerca día a día y todos los hijos que están consagrados a él, triunfarán también junto a él.**
Os amo y os bendigo a cada uno con Mi Bendición Maternal.
Amén , Amén.”*

Mensaje N° 173 – 02/10/00 (19.00 hs.) - CAPILLA SAN FRANCISCO DE PAOLA

Oración para Refugiarse en el Corazón de María

*Oh madre dulcísima de Jesús y Madre Mía.
Refugiadme en vuestro Corazón, para poder así consolar el mío.
Amén.*

(“Oradla cuando estéis angustiados”).

(Mensaje N°86-25/03/00)

Consagración al Inmaculado Corazón de María

¡Oh, María, Madre de Dios y Madre mía!

*Acogedme en Vuestro Corazón,
dulce refugio mío.*

Quiero hallar amor y paz.

*Refugiadme en Vuestro Inmaculado Corazón
y desde allí, poder contemplar a nuestro Señor
en su agonía en la Cruz.*

¡Dulce María, Tierna Madre!

*Quiero ser vuestro hijo,
mirar con amor a mi hermano.*

¡Oh, María!

*Me consagro a vuestro Corazón Inmaculado,
Dulce Amor de Madre,*

María, mi Madre, aceptadme en Él.

Amén.



“Oradla y Yo, a vosotros os prometo el Triunfo de Mi Inmaculado Corazón. Amén, amén”.

(Mensaje N°335-23/06/01)

“¡Hijos, Estoy Feliz!

Hijos, no os olvidéis que cada uno esta en Mi Corazón Inmaculado.

Hijitos, cuando estéis tristes, recurrid a Mí, cuando tengáis problemas grandes o pequeños recurrid a Mí, porque Yo Soy Vuestra Madre Amorosa y os escucho y cobijo a cada uno en Mi Manto. ¡Os amo mucho!

Amén , Amén”.

Mensaje N° 180 – 16/10/00 (15:00 hs.) - San Nicolas